

5 céntimos EL IDEAL 5 céntimos

Organo de las Juventudes Republicanas Revolucionarias de los distritos de TORTOSA Y ROQUETAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Tortosa un mes, 0'25 ptas.
Fuera, trimestre, 1'00

TORTOSA 27 OCTUBRE 1917

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Bajada del Puente del Estado,
IMPRENTA, (Ferrerías) TORTOSA

JORNADA DE REDENCION

El fracaso de la primera intentona. Ante unos gobiernos despóticos y tiranos nadie niega la licitud de la lucha. Marcelino Domingo, maniatado, atropellado y preso por encima de la constitución y del sentido común.

¡Recuerda pueblo! ¡Olvida pueblo!

La huelga general fué sofocada con sangre, fué vencida por las bayonetas. La huelga general acabó en un valle de lágrimas, en un montón de víctimas más inmoladas a la libertad y a la justicia. La represión violentísima, nunca lo suficiente justificada, ha puesto de manifiesto, una vez más, los antihumanos instintos de los gobernantes españoles.

¡Las cabezas decapitadas hacen desde sus tumbas, muecas de odio y venganza! Las cárceles están abarrotadas de justos. Por las calles persiguen aún las justicias y humean los cañones de los fusiles... ¡Recuerda pueblo!

Resurxit.

Hemos sido vencidos, ¿a que negarlo? Pero nos han vencido la primera vez, como nos pueden vencer la segunda... pero el espíritu de sacrificio que se ha impuesto el pueblo para acabar con la oligarquía gobernante, no lo vencen cien fracasos, ni mil víctimas, no; el fracaso aviva el entusiasmo, las víctimas hacen crecer en nuestros pechos el instinto de venganza. La lucha es la misma y más enconada, más terrible ahora que nunca: La lucha se presenta bajo otros aspectos y va encaminada a los mismos fines. Sépanlo quienes pretenden dar como extinto un movimiento, que ha encontrado leal y entusiasta acogida en el pueblo. No, vencidos, no. El espíritu del pueblo resurge por encima de estos dolorosos sacrificios pues lo supedita todo a sus intentos libertadores. Los que cayeron, fueron ya a la lucha, para en la lucha vencer o morir. Murieron ellos,

como hubiéramos podido morir nosotros. Murieron ellos, pero quedamos nosotros que no nos damos por vencidos, que nos consideramos irreductibles, y que como ellos, vamos a la lucha para vencer o morir. Y estas palabras, responden por los sacrificados en holocausto, de un justo despertar.

Los que están en la cárcel fueron a la lucha con la entusiasta decisión de libertar a España del despotismo gubernamental, o para caer en manos de la justicia arcaica que no siempre es interpretada en su justa concepción. Están en la cárcel ellos y nosotros en la calle dispuestos a libertarlos como es lógico, como es justo, por todos los medios a nuestro alcance.

Mientras quede uno de nosotros libre, la lucha estará en pie. Mientras subsista un solo ser, el gobierno despótico y tirano tendrá un enemigo que se levantará por encima de sus leyes draconianas para gritar bravamente los principios de autonomía, libertad y justicia, pisoteados ahora por conveniencias o por ignorancia.

Camaradas: ¡Adelante!

Marcelino Domingo.

¿Qué se hizo con Marcelino Domingo? ¿Por qué se le detuvo?

Dice *El Socialista*:

«El diputado a Cortes D. Marcelino Domingo, amigo nuestro muy estimado, continúa preso a bordo de un buque de guerra. Está sometido a una jurisdicción incompetente. Se realiza con ello un abuso de poder y se atropella el fuero parlamentario. El caso es clarísimo. El más lego en ciencia jurídica puede advertirlo.

Dice el artículo 47 de la Constitución de la Monarquía: «El tribunal Supremo conocerá de las causas criminales

contra los senadores y diputados en los casos y en la forma que determina la ley».

Y la ley de 9 de Febrero de 1912 dice:

«Artículo 1.º Corresponde a la sala de lo criminal del Tribunal Supremo el conocimiento de las causas contra senadores y diputados. De las causas a que se refiere esta ley conocerá el Consejo Supremo de Guerra y Marina, siempre que concurren todas las circunstancias siguientes:

Primera. Que los senadores y diputados contra quienes se proceda fuesen militares o marinos no retirados».

El Sr. Domingo, ¿es militar o marino? ¿No? Pues hace tiempo que debía haber pasado la sumaria al fuero civil.

¿Por qué esta obstinación en retener en la jurisdicción militar una causa que no les pertenece? ¿Por satisfacer al ejército. Este dice que no? Entonces, ¿por qué? Lo adivinamos.

Marcelino Domingo, detenido cuando se hallaba con sus amigos los hermanos Curto en domicilio de éstos, fué esposado como un criminal. A los doce días, todavía tenía señales de las ligaduras en las muñecas... Fué maltratado de palabra primero... De obra, después... Esto es lo que se quiere, no impedir se sepa, sino retardar el momento de que lo pueda contar el propio interesado, con precisión de fechas, nombres, etc.

Pero se trata de una simpleza. Hace un mes que en el extranjero se ha publicado el relato. Por dichos periódicos se habrán enterado muchos periódicos».

Se deduce de todo esto, que hay interés por que Marcelino Domingo no diga lo que se hizo con la personalidad del diputado. No solo esto, sino que, para que no se sepa esto continúa preso días y más días.

Han protestado todos energicamente contra su detención, todos sin excepción, y Dato ha dicho siempre que cumplirá la ley. ¿La ley o los deseos de elevadas personalidades? Por que se cumpliría la ley si no hubiese sido detenido, ni sometido a la jurisdicción militar, ni atropellado, ni maltratado; se cumpliría si fuere puesto en libertad; no ahora que sin saber por qué ni a razón de qué, ni por interés de quien, Marcelino Domingo continúa a la hora en que esto escribimos preso en el *Princesa de Asturias*.

NUESTRA JORNADA

Ha llegado el momento de que podamos hablar. Después de tres meses de excepción, de imperio de la arbitrariedad, de aherramiento del pueblo, de amordazamiento de la opinión honrada y democrática, podemos, al fin, expresar nuestros juicios, sin la obligación de hacerlos pasar previamente por los que manejan el lápiz rojo contra la verdad y contra la integridad de opiniones.

Y vamos a empezar a hablar del pasado movimiento. A empezar solamente. Todo lo que sobre él hay que decir no cabe en un artículo, ni en un número, de EL IDEAL. Tenemos tela cortada para mucho tiempo. Empecemos por decir, paladinamente, que es cierto que la finalidad perseguida por la huelga general no se ha conseguido. ¿Derrota de los trabajadores organizados? ¡No! ¿Victoria del Gobierno? ¡No! Todo está en pie. Sépanlo unos y otros, los que se hayan desalentado, los que hayan creído

aplastar nuestra fuerza: todo está en pie. ¿Victoria del Gobierno? Los sucesos futuros lo dirán. ¿Ha remediado la situación insostenible del país? ¿Ha resuelto los pavorosos problemas que se presentan a España? ¿Ha salvado siquiera lo que Francisco I no perdió en Pavía?...

Y tampoco se puede pensar en una derrota de los trabajadores. Es innegable que el acto efectuado por el proletariado español en el pasado Agosto ha tenido un alcance cuya trascendencia nadie podrá negar. Un acto que constituye una magnífica demostración de la organización excelente que tiene la clase trabajadora y de la soberbia unidad que impera en ella. Que acredita el espíritu de abnegación de los proletarios españoles al sacrificar, no obstante ser una huelga pacífica la que efectuaron, algunos su vida y los demás su libertad y sus intereses, en holocausto del bien común, del mejoramiento de toda la nación. Que ha relevado que en nuestro país es el factor obrero el que posee más decisión y más pujanza para llevar a cabo la renovación que España necesita. Que ha sido el despertador de muchos hombres buenos, de puros sentimientos, que vivían adormecidos e indiferentes ante los males que afligen a la patria. Que significa un colosal ensayo de una revolución trascendental. Que representa, en fin, un gran honor para España y una magnífica página para su historia.

No han triunfado las aspiraciones de los trabajadores para desventura de España. Pero tampoco han triunfado los negros propósitos de los que detentan el Poder, pisotean las libertades adquiridas y hace granjería de los más vitales y sagrados intereses nacionales. Nuestra jornada no ha sido la jornada final, sino solamente la primera. Estamos arma al brazo. Con nosotros están los buenos, está la España degente, la España europea. Nos lo están probando las manifestaciones de solidaridad y simpatía hechas a nuestros queridos compañeros los miembros del Comité de huelga durante su estancia en la Cárcel. Nos lo están probando otros muchos síntomas de despertamiento nacional, que son un vivo consuelo al espíritu en medio de esta atormentadora pesadilla presente. Estamos, arma al brazo, en un combate no interrumpido contra los enemigos del resurgimiento de esta pobre España, entregada a las uñas de los logreros, de los lacayos de los logreros y de los perros de preso de los logreros.

Ferrer se presenta candidato a concejal por el 4.º Distrito. ¿Saldrá? Ni de casa el día de las elecciones va a salir.

El comité de huelga condenado a cadena perpetua

El comité de huelga fué juzgado en consejo de guerra y condenado a cadena perpetua. Formaban parte del comité: Julián Besteiro, Daniel Anguiano, Andrés Saborit y Largo Caballero. Pero legalmente resulta que la condena no es firme, pues antes ha de ser aprobada por el Tribunal Supremo, quien no la ha aprobado, por ahora. ¿Cómo pues han pasado ya a cumplir la condena en el penal de Cartagena? ¿De qué manera se explica que no se cumpla lo que perpetúan las leyes? Si hay una ley que dice que

la sentencia de un consejo de guerra contra paisanos no será firme, mientras no sea aprobada en el Tribunal Supremo; ¿por qué contra lo señalado por esta ley, los individuos del comité de huelga cumplen ya la sentencia, que les fué impuesta?

Cosas son estas, que justas o injustas suelen darse como *rara avis* en España.

Lea V. la Biblioteca AVANTE.

Cuentos de la Angustia

por Alberto Ghiraldó.

DOCUMENTO INTERESANTE

De la ilustre pensadora D.^a Rosario de Acuña, hemos recibido la carta que más abajo transcribimos. Es un documento interesantísimo, que insertamos, bajo nuestra responsabilidad, suscribiendo sin excepción todo el escrito.

Sr. D. José Monclús y Alemán y compañeros redactores y colaboradores de EL IDEAL.

Mis buenos amigos: Recibí su carta, a la que hoy contesto. Aunque bien constituida, al fin tengo 67 años, y sufrí, en mi infancia y juventud, tan gravísimas enfermedades (una de ellas paludismo hasta la caoquexia) que mi salud es precaria, y, sobre todo, mi espíritu está fatigadísimo de la lucha titánica que, toda mi vida, he tenido que sostener para dominar mi rebelde materia, que se empeña en podrirse contra *mi voluntad*; y no luché porque la existencia me sea agradable, ni alegre, ni siquiera tranquila; sino porque *no quiero* una larga inutilidad precursora de la muerte, sino morir en pie, como mis abuelos de 95, 89, y 85 años respectivamente, que estuvieron *vestidos* y *viviendo* hasta unas horas antes de morir... Hay que luchar contra el dolor físico, y la impotencia física, con todas las fuerzas del alma, porque, ¡ay! la humanidad no está aún capacitada para amparar, aliviar y fortalecer al caído, y, al primer tropezón que hecha al suelo, las pisadas de nuestros próximos nos suelen aplastar...

Esta lucha contra el mal me acaba, con decirles que todas las noches, de 2 a 3, me empiezan los lacinantes dolores de nuca y cabeza tan desgarradores que se me saltan las lágrimas por sufrirlos serena y no estrellarme contra la pared, y así sigo hasta mediodía, en que se disipan, para volver a la madrugada siguiente (y así llevo más de 15 años, desde que salí del paludismo, sin que la multitud de remedios hechos hayan servido). Y los domino, y cumplo mis deberes de vida mujeril que está sola para realizar todas las faenas domésticas, sin exceptuar una, y sufriendo todas las privaciones y sinsabores de una situación económica tan angustiosa como es la de que, lentamente, nos vamos comiendo cuanto de valor había en la casa, (solo en comer lo preciso gastamos) la cual también tendremos que comérnosla; y ¿luego?

Mas no puedo caer, ni pensar siquiera en caer, ni pararme siquiera, porque... *esta es la vida* que la corrompida y envilecida sociedad actual ofrece a los seres humanos! y ¡necios e ilusos y torpes y egoistas los que crean que la sociedad presente sea otra cosa!

Resultado: mi espíritu fatigado, casi agotado; y espero comprenderán, por esto, cuanto me cuesta, apretujando todas las llagas vivas, físicas y morales, que padezco y que me roen, salir al mundo de las ideas y ayudas, con lo que pueda, a que estas miserables generaciones humanas vayan saliendo de la cueva de la fiera y del antro del monstruo hacia planos de más racionalismo y más felicidad.

EL IDEAL está muy bien, mis jóvenes amigos; sois valientes, parecéisme librepensadores de *verdad*; acepto vuestro tuteo; que siendo, o hijo del cariño o de la fraternidad en ideas, no denigra, ni aún a las canas que tan respetables deben ser entre los verdaderamente humanos! Debeis abrazaros a la insustituible doctrina de que no hay más religión que la de *amarse unos a otros*, sin más mitos de Cristo, ni de Budas, sin más símbolos de Trinidades, ni Hostias, sin más leyenda de patriarcas, santos, mártires y sacerdocios.

Cuando el hombre ame al hombre como a sí mismo, estará en su apojeo la única religión nacional. A todas las demás hay que combatir las a *sangre y fuego*. Hay que destruir todos los poderes autoritarios de las castas sacerdotales; de las iglesias todas, sin dejarles un solo resquicio de influencia sobre la vida, y aquí en España, hay que hacer esto en primer término con el catolicismo gubernamental; hay que quitarle todas las supremacías y gabelas que cobra con las cuales ha hecho en la patria un inmenso rebaño de imbéciles, de prostituidos, de seres indeterminados difusos, débiles, anodinos, manada sin rumbo, sin conciencia, guiada por hipócritas, viciosos, cínicos, ignorantes y crueles...

Cuando el catolicismo esté en su sitio, de SECTA, más o menos útil, buena o precisa, limitada a ver, oír y callar; respetuosa, y comedida con los que quieran discutir, negar, anatematizar y aun denigrar sus dogmas, sin que se la permita ninguna clase de represalias, sino muchísima mansedumbre y quietud; cuando esté en el *mismo plano* en que ha tenido, durante siglos, a la infinitud de generaciones que tuvieron la desgracia de nacer bajo su yugo, entonces será *la hora de la tolerancia*, similar para ella, como para todas las demás religiones; hoy no, NO; si empiezan nuestras juventudes la vida del renacimiento de la patria con la *tolerancia* para el catolicismo no vale la pena de cambiar la monarquía en república, ni lo de arriba abajo. La cuestión fundamental de España es la religiosa; *que no la hay!* dicen ciertos intelectuales (la mayoría educados entre jesuitas) y ciertos políticos y ciertos demócratas, casi todos imbuidos por el espíritu católico de hogares y escuelas y universidades y ateneos... Esta cuestión es la *única* que hay — por qué? — porque ha dividido a la nación española en *hombres y mujeres* completamente en pugna unos con otros en todas las clases y en todas las cuestiones esenciales de la vida; hogar, educación, moral, ideal, costumbres, *en todo*, y el hombre ciudadano, con conciencia de serlo; el *hogar* que es la célula inicial de la ciudadanía, ha de estar compuesto de hombre y mujer, niño, en armonía perfecta; y no existiendo esta primera célula con estas condiciones fecundas y conscientes, no es posible que exista nación consciente ni fecunda; y todas las vueltas que se le de a todo es inútil. interín la mujer *crea* en la Iglesia, y vaya a la Iglesia, y se inspire en la Iglesia, y ame a la Iglesia, y tenga relación directa o indirecta, cercana o remota con frailes, curas, monjas, beatas y beatos.

Sois jóvenes, sois valientes; estais bien orientados, y hay que luchar mucho, y trabajar con verdadero afán, porque la Iglesia lo domina todo, está en todo, manda en todo, se ha metido en todo; unas veces artera, dulzamora y suavemente, otras con fuero altivo y soberbio; y España es su último baluarte de su dominación sobre el mundo, su postrera esperanza de afianzamiento porque... *sabedlo, espe-*

radio, tenedlo por seguro; ELLA, el monstruo devorador de la razón y de la conciencia, que durante siglos ha roído los instintos racionales progresivos de la especie, retrayéndola cuanto ha podido, y por todos los medios, al instinto casi animal de los hombres cuaternarios, ELLA, la ensombrecedora de toda alegría natural, de toda necesidad natural, de toda paz natural, sueña con implantar de nuevo sobre la Humanidad los códigos y regímenes de la Edad media. Ella sueña con otra nueva Edad media surgida, desde España, sobre toda Europa, cuando ésta Europa desangrada, extenuada, horrorizada, agobiada de espanto, hambre y cansancio, se adormezca en la depresión que, forzosamente, ha de seguir a este torbellino de actividades sangrientas y dolorosas que la absorbe y la aniquila...

¡Ya véis, mis jóvenes amigos, qué trincheras tan formidables se levantan ante vosotros!

No me cansaré de deciros que unáis a las mujeres a vuestra obra; sois jóvenes, casi todos, según tengo entendido, y el amor está en vosotros como potencia innovadora. Amad a las mujeres, pero no para hacerlas un instrumento de vuestro placer, de vuestra vanidad, de vuestros intereses o de vuestros egoísmos, sino para salvarlas de las garras de la Iglesia y salvaros vosotros con ella. Imponed a vuestros sentidos toda continencia interín la mujer no se os entregue libre de toda influencia sacerdotal, huida, horrorizada, de la Iglesia, completamente separada de ella. Por el amor del hombre es capaz la mujer de toda clase de sacrificios... (la mujer, *mujer* con intensa conciencia de su destino de *madre* de hombres). Porque se la figura que el sacerdote la ama más que su padre, su hermano, su marido, sus hijos o su amante, le entrega, al sacerdote, su alma y a veces su cuerpo; hay que demostrarla y convencerla, que el hombre desligado de toda secta religiosa es quien la *ama más*; hay que amar a la mujer *más* que el cura, el fraile, el beato, y el inquisidor, *la secta religiosa* por excelencia en España, de modo que pertenezca completamente al hombre laico, racional, consciente; tenéis, pues, que amar a vuestras mujeres para hacerlas instrumentos de la racionalidad, de la conciencia, del laicismo, del progreso humano, como *ellos*; como el sacerdocio, finje que las ama, para hacerlas instrumentos de su poder, de su autoridad, de su crueldad, de su fanatismo.

Y para esto hay que alzarse sobre todos los vicios y concupiscencias con fuerza soberana. Todos, todos los que seáis jóvenes, los que tengáis delante la gran etapa de la vida la de amar y ser amados por la mujer, es menester que estéis *entrenados* para dominar los *anormales* instintos sexuales, que es la endemia que padece nuestra juventud masculina; acarros de herencia, por progenitores degenerados, y vicio de educación inspirada en la hipocresía y conmineria de la pedagogía católica, que es la que impera, en la enseñanza española, es menester que vuestras *lunas de miel* con la hembra que se os una, no sea la desenfrenada carrera de verraco o garañón, destinado solo a procrear animales sin instintos de progresión; es menester que vuestras *lunas de miel* sean la iniciación en el alma sentimental y casi siempre pura y seria de la mujer, de la racionalidad de la especie, de su instinto altísimo y *divino* de perfeccionamiento progresivo; es menester que vuestros amores primeros sean, durante mucho tiempo, no solo *el momento* de la sexualidad satisfecha sino los momentos de la consagración del cariño, del respeto y la estimación hacia la mujer que os seguirá... (¡ah sí, yo os lo fío, os seguirá a donde queráis llevarla si la reconocéis como *aparentemente* la reconocen los sicarios de la Iglesia) una personalidad, una voluntad, una conciencia capaz de razonar humanamente. Y, con dulzura, con paciencia con primor (no con adoraciones a la carne que huele bien) váis conquistándola, no solo para semejante vuestra, sino para madre de unos hijos que no deben ser

entregados, para su incorporación a la *especie racional*, a ninguna secta religiosa, sea la que sea, sino al cauce de la naturaleza y de la ciencia, su único intérprete. Y no solo la habréis de conquistar para semejante vuestra y madre de vuestros hijos, sino para cooperadora consciente, *insustituible*, en la evolución humana, que ya los sabios anunciaron completada en lo futuro, al ser depurada de todo rastro de animalidad, en otra *especie* superior a la nuestra.

Ya véis cuanto hay que hacer: Primero educaros a vosotros mismos, pues muy pocas de vuestras madres, por muy dignas que sean y por mucho que sea su amor a vosotros, habrán estado capacitadas para hacerlos hombres integrales, de inteligencia y de corazón en armonía y paralelismo completo, como lo son casi todos los hijos del pueblo inglés... (ahí tenéis a cinco millones de hombres *voluntarios* en su ejército, para esta guerra actual de purificación de la Humanidad). Después de educaros a vosotros mismos, haciéndoos dueños de vuestros sentidos, domándolos en las leyes normales de la naturaleza, hacia una vida de salud, de alegría y de paz, tenéis que educar a vuestras mujeres para que puedan seguir por el mismo camino, reanudando vuestros propósitos. ¡Ved cuan grande y humana es vuestra obra!

La transformación política que está desenvolviéndose en España, en estos momentos, será estéril, se abortará entre sangre infecunda y dolores inútiles, si no lleva en su entraña la resolución firmísima de incapacitar resueltamente a la Iglesia para toda ingerencia *directa* o *indirecta* en la vida Social, en la vida de la Nación, en la vida del Estado. Aún después de hecha una amputación *radical* de todo el poder y autoridad católica en la gobernación del país, si el nuevo modo de ser de España no se sostiene hondamente y fuertemente, la autoridad del laicismo sobre toda confesión religiosa; sino se dedica *asidua y meticulosamente* a aniquilar, y anular, el poderío del catolicismo en todos los órdenes de la vida de la patria, será completamente inútil el cambio de régimen: no pasará todo de un simple accidente secundario de la vida histórica de la nación.

¡República católica! ¡República *tolerante* con el Vaticano y sus secuaces! República dominicana; es decir, nidal mullido para toda clase de tiranías, de vejámenes, de embrutecimientos y degeneraciones!

Interín puedo, interín aliente, os ayudaré; más, no contéis conmigo asiduamente sino a beneficio de inventario. Ya véis lo que os dije al principio; tengo el pié en el estribo; si pudiera emigrar a Montivideo donde ni siquiera consienten desembarcar un fraile ni una monja; si allí contase con 30 duros mensuales fijos, que me permitieran cierto descanso; si un reposo físico y moral de varios meses procediera a este nuevo género de vida, aún podría, entregarme intensamente a secundar no solo vuestra labor sino la de muchos jóvenes como vosotros que, en diferentes regiones luchan bravamente.... más, así, con esta vida tan precaria, doliente, angustiada e intranquila como la que llevo, el aceite de mi lámpara se acabará pronto; pero me voy tranquilamente *segura* de que hice todo cuanto pude...

Soy de vosotros amiga fiel y vieja hermana en pensamientos y propósitos.

RORARIO DE ACUÑA Y VILLANUEVA.

Estas elecciones, serán las empañadas. Ahora más que nunca es preciso la derrota de los monárquicos.

HAMBRE Y HUELGAS

Han aumentado los precios de las sub sistencias nuevamente.

La emigración es cada día mayor. Emigran todos porque no pueden comer. Han parado muchas industrias por falta de carbón.

Cónstale al gobierno de que se acaparan todas las primeras materias para venderlas luego a precios fabulosos.

...Y nada.

Se declaran en huelga los ferroviarios.

Se plantean numerosas huelgas, en Riotinto, en Madrid, en Tarrasa, en Tarragona ...y el gobierno encarcela a los que piden más jornal o más pan, y manda la guardia civil.

¿Qué pasará en España?

Lea V. la Biblioteca AVANTE.

Cosas mías de Rosario de Acuña.

¡ABAJO EL GOBIERNO DÉSPOTA!

¿No es injusta y arbitraria la nefasta y corrompida gestión del malhadado gobierno actual? ¿No son déspotas y canallesclos los constantes atropellos que comete este gobierno reaccionario? ¿No es abominable y escandaloso lo absurdo del modo de proceder de este inepto gobierno propio de la Inquisición? ¡Decid españoles del siglo XX! ¿No es vergonzoso para nosotros, para los que tenemos *el derecho* a ser libres, el vernos esclavizados y atropellados tan bochornosamente? ¿No es más vergonzoso el que en plena era de libertad y progreso se nos coarte y viole toda clase de noble sentir y honrado pensar? ¿Y no es más vergüenza aún, que en el siglo de la civilización y en vez de proteger y ayudar al débil se le quiera humillar y aniquilar tan osadamente?

En todos los órdenes de la vida somos víctimas de los mil vejámenes y corruptelas por parte de este absoluto y estrambótico gobierno.

No ha mucho los militares de España, quisieron formar una junta en su defensa propia. El gobierno se opuso. Pero como ellos eran la fuerza, el gobierno hubo de condescender, aunque si, tras canallesclos sobornos e inútiles intentos.

Después de este justo y gigantesco paso en todos los espíritus brotó la aurora de salvación. Todos quisieron conglomerarse y unirse. Todos quisieron formar su Junta de Defensa.

Recientemente el sufrido y honrado Cuerpo de Correos ha querido formar su indispensable y necesaria «Junta de Defensa». El gobierno se ha opuesto; y como ellos son pocos y débiles, el gobierno los ha escarnecido, mutilado y perseguido.

Más reciente aún, está la justa actitud de los guardias del Cuerpo de Seguridad y el gobierno ha caído sobre ellos amarrándoles y esclavizándoles ignominiosamente.

¿No es esto vergonzoso e inaguantable? ¿Por qué se ha de negar a unos lo que se concede a otros? ¿Por qué se ha de humillar tan cruelmente a los débiles y respetar a la fuer-

za de los fuertes? ¿Por qué no se ha de proceder con clara y acrisolada justicia? ¡Decid violadores del derecho, truhanes miserables, oligarcas asquerosos! ¿Por qué?... ¿Es así como cumplís el sagrado deber que os impone nuestra querida patria? ¿Es esa la norma a seguir por vosotros y por vuestros secuaces?

Pues tened presente que puesto que vosotros solo respetáis a la fuerza, por la fuerza habreis de respetarnos y satisfacernos.

El pueblo está sediento de venganza. El pueblo anhela vengarse de sus farsantes, de sus opresores, de los culpables de nuestra ruina. El pueblo está ya harto de tanto soborno, de tanta corrupción, de la podredumbre del régimen actual. Y como quiera que el hoy sumiso y resignado pueblo ha de sacrificarse y hacerse imponente, entonces... entonces será cuando arrojándose sobre vosotros, caeréis bajo las garras de la verdadera justicia y juzgaréis todas vuestras atrocidades, vuestros crímenes y vuestras inmundas y arbitrarias iniquidades.

Además habeis de saber, que vuestra presencia en el poder tan solo merece el desprecio de las gentes; pues así como cuando el jefe de una familia por ser un criminal deshonra y envilece a toda la familia, envilece y denigra a toda la nación el gobierno que admite en sus filas a borrachos y asesinos.

¡Ciudadanos! ¡Patriotas! ¡Hijos de la ultrajada España! ¡Despertad! ¡Salid de vuestro letargo! ¡Oidme!

Ha llegado el momento de la regeneración universal. Ha llegado el momento de que impongáis y hagáis valer vuestros sacratísimos derechos. Ha llegado el momento de la revancha contra los canallas y asesinos del pueblo, contra los antipatriotas que solo atienden a su medro personal, contra los hipócritas y farsantes que pretenden llevarnos al cataclismo nacional. No os dejéis pisotear por esos monstruos traidores de la patria, hacéos respetar, que vuestra protesta sea imponente, que no os arredre tan heroica lucha, que vuestros gritos retumben en todo el suelo patrio cual clarín revolucionario de salvación. Tened presente que vosotros sois la fuerza, que ante vosotros no hay obstáculos, pues si teméis al Ejército, pensad que el Ejército sin soldados es nulo y los soldados son nuestros. Uníos. Formad un bloque y todos como un solo hombre, arremeted con ímpetu y ahinco contra los impostores, romped las cadenas que os esclavizan y aprisionan, pisotead y ultrajad a los opresores que os ultrajan y pisotean. Y mientras la hora de justicia viene altiva e impetuosa, mientras reivindicáis y salváis a nuestra querida patria del yugo que la oprime y amordaza, gritad con todas vuestras energías... ¡Abajo el gobierno déspota! ¡Mueran los traidores! ¡Anatema a los farsantes! ¡Guerra y exterminio a asesinos del pueblo!

LUIS GIMENO LIZANA

¡CANALLAS!

Los periódicos diarios y semanarios monárquicos, desbarran que es un gusto leerlos. Dicen todo lo que quieren. Hablan de millones de pesetas. De jefes vendidos al Gobierno. De codardes. Los periódicos monárquicos vitorean al ejército y les dice zalamerías. Le prodiga honores, le *enaltece* con su prosa villana y le llama único defensor de la patria...!

Los diarios y semanarios monárquicos de Tortosa están escritos por canallas. Sí; por canallas. Los periódicos monárquicos acusan violentamente a todos, dicen lo que diría

cualquiera que tuviera unos fusiles que guardasen su integridad personal. Y lo dicen porque saben que ahora no podemos responderles, sin que nuestra defensa no fuera tachada por completo por la censura. Y ahora que pueden se aprovechan para cazar incautos. Poco justos, nada nobles y peor caballeros hacen esto cuando no podemos defendernos ni con la pluma ni con la estaca.

Estos malvados que se regocijan de la detención de Marcelino Domingo, que dicen que éste cobraba dinero de naciones extranjeras, (esto se tolera que se diga; no se tacha; y si algo quieren las naciones extranjeras, que reclamen en tanto sigue la benevolencia de la censura) estos escritorzuelos que asaltan la ocasión, como las prostitutas al caminante, que se valen de armas villanas para combatir con saña a sus enemigos, si fueran hombres esperarían a que nosotros pudiéramos defendernos para contestar a sus gratuitas afirmaciones. Pero no; no tienen este respeto y esta consideración cuando deberían tenerlos. ¿Qué de extraño sería que mañana, normalizada que fuera la situación de España, contestásemos poco corteses y menos razonables, a garrotazos?

Pueden continuar; libres son para hacer y decir lo que quieran. Pero ya que no han tenido la atención de aguardar nuestra defensa, guárdense de maldecir o combatir nuestros dichos o hechos cuando nosotros podamos decir y hacer, libres de la censura y del estado de guerra.

N. de la R.

Este artículo había de publicarse cuando fue suspendida la publicación.

DIOS NO EXISTE

El ser a quien los habitantes de la tierra han llamado Dios, no existe.

El Buda de los chinos, el Osiris de los egipcios, el Jehová de los hebreos, el Júpiter de los griegos, Dios el padre, o Dios el hijo de los cristianos, son concepciones humanas, personificaciones heredadas por el hombre en las cuales ha encarnado sus más altas aspiraciones, sus virtudes más sublimes y sus vicios más perversos.

En nombre de ese supuesto Dios, los reyes y los papas han, en todos los siglos y en todas las regiones, embrutecido la humanidad en una esclavitud de la cual no se halla del todo emancipada; en nombre de este Dios, hay quien protege la Alemania, quien protege la Inglaterra, quien protege la Italia, quien protege la Francia, quien protege la división y las banderías todas; en nombre de este Dios, y en nuestros días, los pueblos que se hallan civilizados, se hallan perpetuamente armados unos contra otros y se les exita como perros rabiosos a que se precipiten a una lucha, en que la hipocresía y la mentira sentadas en las gradas del trono, hacen reinar el Dios de los ejércitos que bendice los puñales y ahonda sus manos en la sangre humeante de sus víctimas para marcar con ella la frente de los potentados con corona.

En nombre de este Dios, los papas lanzaron a la guerra a Juana de Arco, Giordano Bruno, a Esteban Dolet, a Juan Huss y a tantas víctimas heroicas; en su nombre condenaron a Galileo y bendijeron a San Bartolomé; con él los estandartes de Mahoma cubrieron de sangre toda la Europa; los reyes del pueblo Dios no cesaron de verter sangre humana; Georgicén y Tamerlán señalaron el camino de sus conquistas con pirámides de cabezas.

A este Dios es a quien elevan aún altares y se cantan «Te-Deums».

Símbolo de la opresión de los pueblos, del asesinato y del pillaje, este ser tan infame no existe ni jamás ha existido.

C. FLAMARIÓN.

Ferrer quiere ser concejal. Si él llegara a ocupar el sillón edilicio sería el baldón de ignominia de Tortosa.

De las rebaliones angustas

¡No manchéis el amor, fórmulas viejas!

¡No pretendas encasillar la altiva pasión que arde en mi ser! ¡Yo soy un ave libre como la luz que me circunda!

Yo no admito otros lazos que los sagrados del cariño, y tengo alas muy fuertes para hendir las sombras alzadas en mi marcha. ¡Ciegos fueron los que intentaron detener mis vuelos!

¡Una claudicación! ¿Quién me la pide?

¿En nombre de tu amor? ¡Se que engañan!

¿La convención social es quien la ordena?

¿Esa a quien yo desprecio y yo fulmino?

¡Pues yo contra esa convención arrojo todas mis energías y me cuadro como un gran gladiador que no se rinde!

Jamás un yugo sujetó mi ardiente

y férrea voluntad; leyes absurdas

forjadas a capricho por estólicas

y necias sociedades, en mis bregas

fueron holladas y vencidas. ¿Cómo,

por qué amor me reclama, iba a entregarme

a lo que siempre he repudiado? ¡Acaso

en nombre de ese amor puede exigirse

una derrota? ¡Nunca! ¡Preferible

fuera caer sobre el pavés, triunfante!

No admito más cadenas

que las cadenas de tus brazos; fuertes

son, ya lo se, porque son grandes,

como es grande la fe con que te entregas

a las corrientes de efecto. Entonces

¿por qué buscar una sanción extraña

a la suprema ley con que natura

ata a los seres todos de la tierra?

He roto ya los códigos; ansio

la vida plena sin temor ni trabas.

Voy rumbo hacia la luz; ¡Si mi amor me guía,

amor no ha de imponerme una coyunda!

¡Yo soy así, rebelde y denodado!

¡Así me han de querer los que me quieren!

Eso dijo el poeta combatiente,

el soberbio poeta sublevado

contra el social prejuicio y la rutina.

Y ahogando una pasión se irguió en la arena.

ALBERTO GHIRALDO.

Ferrer, no. Es el que enviena agujas, y... sería capaz de envienar el dinero de la caja comunal.

Dos obreros y el hombre de las manos blancas

Obrero.—¿Qué quieres de nosotros? ¿Qué buscas? Nada tienes de común con nosotros. ¡Vete!

El hombre de las manos blancas.—¿Qué dices? ¡Buena es esta! ¡Pero mira mis manos! ¿No vez como están sucias? ¿No sientes como huelen a alquitrán y a cuero, mientras las tuyas son blancas y limpias y no huelen.

El hombre.—(estirando las manos). ¡Huele!

Obrero.—¿Qué es esto? Parece que tus manos olieren a hierro!

El hombre.—¡Precisamente a hierro! Por más que seis años llevaron el peso de las cadenas.

El obrero.—Y, ¿por qué?

El hombre.—Porque me he interesado por vuestro bienestar; porque os querían hacer libres, pobres ingénuos, y surgi, y me revelé. ¡He aquí por que fui a la cárcel!

El obrero.—¿A la cárcel? ¿Pero quién te mandó que te revelarás?

DOS AÑOS DESPUES

Obrero 1.º—Oye, Pedro. ¿Te acuerdas de aquel vagabundo de manos blancas que habló contigo dos años hace?

Obrero 2.º—Sí, me acuerdo. ¿Por qué?

Obrero 1.º—¿Sabes? Hoy será ahorcado.

Obrero 2.º—¿Se rebeló quizá de nuevo?

Obrero 1.º—Seguramente debe haberse rebelado.

Obrero 2.º—Hum... oye una cosa, hermano Demetrio. ¿No te parece que deberíamos procurarnos la cuerda con la cual fué ahorcado? Se dice que tal cosa trae fortuna...

Obrero 1.º—¡Tienes razón! Probemos...

IVÁN TURCHEMEF.

DE ELECCIONES

Para el día 11 de Noviembre están anunciadas las elecciones municipales en toda España. Tendrán estas elecciones después del pasado movimiento, una trascendencia como nunca hayan tenido elecciones algunas en España.

La autonomía de los municipios depende en gran manera del resultado de estas elecciones; la libertad de los ayuntamientos está en el valor ideal de estas elecciones. Si estas elecciones, como todas las elecciones que se hacen en España, es un destello del caciquismo que subsiste y una continuación de todas las elecciones, con sus procedimientos ilegales los municipios estarán ligados al poder central, supeditados a las conveniencias políticas del ministerio de la Gobernación, ligados a las órdenes del gobernador civil y siendo objeto de continuo a las cuestiones personales entre caciquillos del pueblo.

Latente está aún el caso de los alcaldes de R. O. Hoy los municipios no tienen libertad, ni para nombrar alcaldes que le convengan y ha de aguantar los alcaldes impuestos por

R. O., en la mayor parte de casos, sujetos inmorales, presidiabiles que interesan al cacique.

Tampoco son libres para confeccionar sus presupuestos, ni tributaciones, dándose el caso vergonzoso de que se aprueben por la autoridad superior los presupuestos que no se sujetan a las leyes, que no se atienden a las leyes por los que, sin excepción, tributan más los enemigos del partido turnante: tributan por lo que debieran tributar los amigos, que no tributan, que no pagan por lo que deben, pues así les conviene y así se aprueba.

Para el desarrollo económico de los municipios es preciso que éstos se desliguen por completo del poder central, que sean libres de hacer o deshacer en lo que les comprende; que no estén bajo la influencia o en manos del ministerio de la Gobernación que en todo caso hace, pone o dispone, para sus fines electorales.

El ideal de estas elecciones es la autonomía. Si el pueblo elige a concejales que no tengan ideas autonomistas, elegirá por su mal. Háse visto claramente que la influencia del gobierno en todas ocasiones en el municipio, es funesta. Mientras sea el gobierno y no el pueblo, quien influya en la administración de los municipios éstos serán una guarida de ladrones. Mientras contrariando los deseos del pueblo se nombre alcaldes de R. O., se supeditará la administración de los intereses comunales, a conveniencias particulares y a fines políticos, interesados siempre.

Esta significación de autonomía de los municipios, ha de ser la piedra de toque de la próxima batalla electoral.

J. M. A.

Notas políticas

Peor que nunca

Mal está España. La agitación y el malestar se observa hoy peor que antes de los sucesos de Agosto. Se presentan cada día problemas que afectan hondamente a la gobernación del país y de un cariz, que nadie duda en calificar de eminentemente renovador.

Problemas como el militar, se desarrollan ahora, atrayendo el interés y despertando la atención de la opinión. Problemas todos ellos que necesitan de una radical solución. Problemas que es preciso solucionar. ¿Solucionar en España? ¡No! Tocarlo y retocarlo para dejarlo peor que está, ésta es la solución que en España se da a los problemas más trascendentales.

Crisis

Se afirma con insistencia de que pronto se planteará la cuestión de confianza. Suenan algunos nombres para el nuevo ministerio, gente que han sido en otra ocasión ministros, que han contribuido en parte a la desorganización nacional. Ministros incompetentes, desmoralizados.

Otros dan a la crisis mayor alcance, diciendo que en ésta ocasión pintan espadas triunfo.

¡Oh, no hay escarmiento con el ejemplo de Alemania!

Centenares de presos

Hay en las prisiones, a raíz de los últimos sucesos, centenares de presos, algunos de ellos sin que se les siga causa alguna, otros por delitos de sedición y rebelión que no les han sido probados. ¿Es que hay interés en que continúen en la cárcel, unos centenares de obreros, no siguiéndoles causa alguna? ¿Por qué no se les liberta? ¿Por qué no se hace el sobreseimiento de las causas que no han podido ser comprobadas, y retornan a sus hogares los encausados?

Dice "El Socialista,"

«Los que no faltan a las leyes van a prisidio. Los que atropellan la Constitución y las leyes viven en el poder ostentando una flor de lis marcada a fuego.

Los que sonríen de la moral pública chupan del Presupuesto. Los que denuncian las inmoralidades públicas son perseguidos».

Quizá tenga sobrada razón, nuestro colega *El Socialista*, pues en España, pasa algo parecido en todo orden de cosas.

La inmoralidad con recomendación de probables efectos. La honorabilidad y decencia, son consideradas como la mayor estupidez que pueda tener un hombre que quiera vivir en España, entre truhanes como ahora vivimos.

DIMES Y DIRETES

El pan a 0'60 kg.; el bacalao a 3 pesetas el kg.; los arenques a 10 céntimos uno; la carne de carnero a 3 pesetas; la ternera a 3'25; el tocino a 3'60; las judías a 1'10; los garbanzos a 1'15; el aceite a 2 pesetas el litro; los huevos a 0'25 uno; la leche a 60 céntimos litro; las patatas a 0'15 libra; el jabón a 0'60; el azúcar a 1'20; el carbón, la arroba a 3 pesetas; el pesca-

do un aumento de un 45 por 100. Y así todo...

En cambio, los traficantes, acaparadores, almacenistas, etc., etc., hacen fortunas. ¡Y los gobiernos dicen que esto no tiene remedio, que es la guerra, que son las circunstancias creadas por la guerra... Pero sobre el hambre del pobre se fabrican millones. La guerra es para unos, para otros es la orgía de la guerra, el dinero que da la guerra.

Llegará día que será preciso ir a robar para comer y nos mataremos por las calles a la zaga de los huesos que tiren los capitalistas y burócratas de nuestro tiempo. Será terrible, pero será inevitable. Las monarquías dejan en esta situación a los pueblos que han doblado el espinazo cuando debían levantar el brazo.

Versos a trasados

Esto es grave, esto se acaba
Marte ha montado a caballo...
Esto, más, sólo se alaba;
no es menester «alabalo.»

En tiempo de las bárbaras naciones
colgaban de las cruces los ladrones.
Y ahora, en el siglo de las luces,
del pecho del ladrón cuelgan las cruces

Mientras suelto el ladrón va por España
un sabio profesor irá hacia Ocaña.
Es natural que quede en tal instante
la Cátedra de Lógica vacante.

ÚLTIMA HORA**MARCELINO DOMINGO**

Hoy, viernes, se ha confirmado la noticia de la competencia del Tribunal Supremo en el caso de Marcelino Domingo.

Así, pues, probablemente, el digno diputado por Tortosa será puesto en libertad de un instante a otro.

La noticia ha causado extraordinaria alegría, confiando todos en que muy en breve Marcelino Domingo podrá abrazar a sus entusiastas electores.

Se le preparará un recibimiento entusiasta y leal, que ha de tener gran trascendencia.

VENDÍS. en la imprenta de este periódico.

Muy económicos,

Imprenta J. Monclús.—Tortosa